

BREVE HISTORIA DE LA "CASSETTA"¹

P. Giuseppe Leonardi

Exactamente hace un siglo y precisamente, el 27 de agosto de 1820, la fiesta de San José de Calasanz, en una pequeña casa ubicada en Santa Inés, en la Fundamenta de los Arsenalotti, ahora, junto con la fundación Santa Inés y el río Santa Inés, se transformó desde 1864 en Río Foscarini mantuvo, la comunidad de primos del Instituto Cavanis reinó.

En ese momento, la Congregación todavía no estaba aprobada canónicamente al nivel del derecho pontificio,² pero sus miembros, unidos "por el vínculo de la caridad y la vocación uniforme",³ los anuncios para vivir juntos para participar mejor en la vocación común de los educadores de los jóvenes. El 12 de octubre de 1818, la gobernación austríaca acogió y aprobó la creación de una comunidad Cavanis. Sin embargo, este aún no es el decreto real necesario⁴. Después de numerosos intentos los dos Cavanis, obtuvieron la aprobación diocesana de las ramas masculinas y femeninas del Instituto asociado el 19 de junio de 1819 y el 16 de septiembre de 1819.

Aquí está la escasa crónica sobre las Memorias de los Padres:

«Recurriendo en este día la fiesta de nuestro protector principal S. José de Calasanz, la casa está preparada para que viva la nueva Congregación. Vi que el director más mayor⁵ tenía que quedarse con el otro para cuidar a la madre octogenaria y vi si me había unido al clérigo Pietro Spernich, Matteo Voltolini y Angelo Cerchieri, y como Sirviente el joven Pietro Zalivani, todos con espíritu de mente al nuevo Instituto. Pietro Spernich, seminarista, después de todo, era realmente el primero discípulo de los fundadores, a vivir en una cabaña cerca del huerto, tres años antes del nacimiento de la comunidad de la "Casetta, a partir del 14 de marzo de 1817".⁶ "La nueva casa fue bendecida por primera vez por nuestro párroco, y que Dios el Señor se digne para que florezca siempre con su santa bendición".⁷

No si trataba solo di un sistema práctico de frente a las escuelas: dio el resultado de que fue en esta fecha que nació la primera comunidad verdadera de nuestra Congregación.

Para P. Antonio, acostumbrado a vivir en un noble palacio gótico, con vistas al canal de la Giudecca, debe haber sido un gran sacrificio personal este cambio de dirección cívica y situación social: realmente fue el caso del pedestal de la nobleza y la adaptación. La gente come para vivir. Él, con su hermano, había comprado un palacio de nobles, Ca' da Mosto, para las escuelas y para sus hijos y niños pobres; pero para sí mismo, y más tarde para su hermano, elija el camino del éxodo. Tenía entonces cuarenta y ocho años y siete meses.

Uno puede preguntarse: ¿por qué se transmitió este diminuto nombre "casetta" hasta la fecha? El nombre depende del hecho de que, en frente, al otro lado del canal, en cuyo momento fue el "palacio" de las escuelas, para niños y jóvenes; desde aquí, en los cimientos del Arsenalotti, se encontraba la "pequeña casa", modesta casa de los Cavanis.

¹ Artículo de G. Leonardi, "Ciento y cincuenta años hace ...", de la revista Charitas, XXXVI (1970), 3: 22-25. Venecia; con actualizaciones del 20200307.

² Lo era pero a nivel del Patriarcado de Venecia.

³ Cap. I, regla 1 de las constituciones del 1837; norma 1/a de las constituciones del 2008.

⁴ A. SERVINI, Epistolario e memorie, I...cit., pp. 432-433.

⁵ P. Antonio Cavanis, N.d.A.

⁶ Epistolario e Memorie, I, p. 425.

⁷ Memorie para servir a la historia de la Congregación, 27 agosto 1820, in: Epistolario e Memorie, vol. I, p. 447:

Commentato [MK1]: Supongo que el texto P. Leonardi lo escribió hace un siglo.

La extrema pobreza de la casa reflejaba la de Nazaret; y el pequeño grupo de clérigos y laicos que vivían allí, viviendo en amor fraterno, en la comunidad perfecta de bienes, en oración y al servicio del prójimo, mostraron que querían imitar de cerca a la Sagrada Familia y a la primera comunidad cristiana en Jerusalén. También vivimos allí en una atmósfera de serenidad, alegría, alegría serena, hermandad perfecta.

Otros religiosos, laicos o sacerdotes se agregaron gradualmente al grupo inicial, y entre estos debemos recordar sobre todo al Padre Marcos, quien después de la muerte de su madre vino a vivir con ardor y con profunda humildad junto con su hermano y sus primeros hijos.

La Congregación fue aprobada por la Santa Sede, con la erección canónica celebrada el 16 de julio de 1836, la fiesta de la Virgen del Carmen; el número de cohermanos aumentó, aunque en medio de todas las dificultades; pero la casa de la comunidad permaneció igual por varias décadas. Allí los dos venerables hermanos vivieron y murieron santos, allí las primeras generaciones de religiosos del Instituto Cavanis fueron entrenados en santidad de vida y celo por las almas.

Sin embargo, la "casetta" era excesivamente miserable y poco saludable. Las paredes rezumaban humedad; en la planta baja, la "agua alta" inundó las habitaciones, que eran muy bajas en comparación con el nivel del canal cercano; El caso de los cohermanos jóvenes que habían sido afectados por la tuberculosis y otras enfermedades pulmonares se estaba multiplicando: había que tomar medidas⁸.

El P. Casara, que sucedió a los fundadores y el P. Frigiolini en el gobierno del Instituto, había pensado en construir un nuevo hogar para la comunidad; pero el grave gasto y las preocupaciones más urgentes de todo tipo, incluida la pérdida de todos los bienes de la Congregación y de los religiosos individuales desde 1867, le impidieron durante mucho tiempo llevar a cabo el proyecto.

En 1867⁹ también la "casetta" con el jardín adjunto, como las escuelas, la Iglesia y todo, fue perdida por el Estado italiano que acababa de entrar en el Véneto el año anterior; sin embargo, los Padres podían seguir viviendo allí, como en la casa de otros.

En 1870, precisamente el 15 de diciembre, la casa y el huerto fueron recomprados en una subasta, al precio bastante caro de 17.314,94 liras. Era muy curioso que tuviera que volver a comprar su propia casa, que ya había costado tantos sacrificios; pero el P. Casara no era del tipo que lloraba por la leche derramada, y después del primer momento de doloroso asombro, inmediatamente se arremangó y estaba a punto de comprar las propiedades más necesarias para la vida y la actividad de la Congregación.

Después de unos diez años en esta tarea pesada pero fructífera, P. Casara, confiando más en la Providencia que en la cuenta bancaria crónicamente anémica, el 20 de enero de 1877 bendijo la primera piedra de una nueva ala de construcción, que podría completarse entre muchas dificultades económicas solo después de cuatro años y finalmente, el 20 de enero de 1881, la comunidad pudo mudarse a la nueva casa, siempre modesta y pobre, pero más grande y saludable: es la misma casa donde viven actualmente los Padres¹⁰.

⁸ Con toda probabilidad, esta característica de pobreza excesiva y falta de salud de la primera residencia de la comunidad es una de las razones de la falta de desarrollo de la congregación desde su inicio.

⁹ Más precisamente, el 24 de septiembre de 1867, el decreto general se aplicó al Instituto Cavanis en Venecia, para aplicarse a todos los institutos religiosos en la región del Véneto, de 1866 (después de la III guerra de independencia) de supresión y confiscación de bienes.

¹⁰ Así que escribí en 1970. En realidad, desde 2002, la comunidad religiosa Cavanis de Venecia ha vendido su casa a la

Así, el Padre Domenico Saporì le dijo al Patriarca la serie de eventos¹¹: «De hecho, era posible preservar el uso de estos dos edificios¹², continuando así nuestra convivencia y observando nuestras Reglas y el ejercicio de las Escuelas, hasta que La Providencia nos ayudó a recuperar y a Casa e Scuole en la subasta pública, y a tener posesión de ella nuevamente. De los miembros de la Congregación, aunque para la supresión de las pensiones (...) nadie tuvo que separarse. Y también fue por esta razón que, al continuar fluyendo todos los ingresos al fondo común de la Congregación, nosotros también podríamos contribuir, en gran parte, a la limosna de los fieles piadosos y generosos, y a la recompra de algunos de los otros fondos perdidos con la represión, y a un enorme gasto encontrado ni siquiera en restauraciones indispensables y mejoras muy apropiadas, sino también en la construcción de los cimientos de dos nuevas alas de fábrica, cuya necesidad se había sentido durante muchos años, pero que nunca se había pensado efectivamente» .

La "casetta", por lo tanto, permaneció libre, y pronto la comunidad Cavanis la otorgó como un préstamo caritativo a los Padres Somaschi que habían tenido que renunciar a la dirección del orfanato del convento cercano de Gesuati¹³; poco después, la condesa Morosini Gatterburg, por invitación de P. Casara, compró la casa por 22,000 liras del Instituto, para donarla a los Padres Somaschi¹⁴, favoreciendo juntos una casa y los Padres Cavanis por una gran suma; Desafortunadamente, se perdió la propiedad de la primera cuna de la Congregación, que podría haber sido para nosotros un recuerdo y un testimonio luminoso de la pobreza y la vida religiosa: pero ya se sabe que los pobres, que tienen la urgencia del pan, no pueden permitirse el lujo de los recuerdos.

Después de varios eventos, la antigua casa era propiedad del banco de San Marco, una conocida institución bancaria en Venecia, que en 1916 se la ofreció al Patriarca La Fontaine como sede de una "Casa del Soldado", un refugio sereno y cristiano para los soldados acuartelados en la ciudad durante "la gran guerra", es decir, la primera guerra mundial (1915-1918). Los Padres Cavanis voluntariamente asumieron la dirección de la casa y el cuidado espiritual de los militares; y tuvieron la oportunidad de regresar, aunque como invitados y por razones de ministerio pastoral, a la "casetta".

Después de la guerra, los Padres usaron la casa, por deseo del Patriarca, como pensionista y sede de un club universitario¹⁵, mientras que el patio antiguo¹⁶ se puso a disposición, entre otras cosas, de un departamento de exploradores¹⁷, el primero en la ciudad de Venecia.

Finalmente llegó el 12 de mayo de 1919, y el Banco San Marco ofreció a la venta la casa con patio en el Instituto, a un precio de 130,000 liras. Los Padres aprovecharon la oportunidad, y luego lentamente lograron pagar la gran suma, con la generosa ayuda del propio Banco, que otorgó un pago a plazos a una tasa del 4%, y luego se redujo al 3%; y finalmente perdonando la suma residual de

escuela, transformando las habitaciones en aulas; y se retiró a las cámaras pequeñas y bajas del antiguo noviciado, repitiendo así un gesto de pobreza y amor por los jóvenes.

¹¹ Carta del 1º marzo 1886.

¹² La casa e la scuola, N.d.A.

¹³ En realidad es el ex convento de los padres dominicanos; pero luego el PP. Somaschi había tenido que renunciar a la dirección del orfanato ubicado en Salute.

¹⁴ En el 1884.

¹⁵ Probablemente sea a partir de esta sugerencia del Patriarca La Fontaine, aceptada y puesta en práctica por el Instituto, que surgió la idea, más tarde, en los años 50 del siglo pasado, de demoler la casa y construir el gran edificio para la casa de huéspedes para estudiantes universitarios y para trabajo pastoral universitario..

¹⁶ El gran patio, al lado del antiguo convento dominico y la "cabaña"; que era entonces el antiguo "Jardín" de los orígenes del Instituto.

¹⁷ Más conocidos como Scout.

25,000 liras.

El 2 de mayo de 1934, el P. Andreatta, entonces preposito general,¹⁸ podía anunciar a los cohermanos que la deuda se había extinguido por completo. Así, el primer hogar de la comunidad Cavanis regresó al Instituto; y todavía está en su poder. En las siguientes décadas, será la sede del Círculo Calasanzio, la Congregación Mariana y la Juventud Masculina de Acción Católica;¹⁹ de un pensionista universitario a partir de 1920, de las aulas,²⁰ de la tipografía del Instituto, del teatro y el cine para ex estudiantes de teología. En el fondo anexo, se construyó el "Huerto de vegetales", que en su mayoría servía y todavía sirve como un patio para las actividades recreativas y deportivas de los niños del Instituto, el gimnasio para educación física ²¹ y, más recientemente, el pensionado universitario "Domus Cavanis".²²

Desafortunadamente, durante todos esos años y a través de diferentes servicios, la "casetta" había perdido casi por completo su apariencia original, y casi nada recordaba la cara que tenía en el tiempo en que fue habitada por los Padres; finalmente fue demolida casi por completo en 1961 para dar paso a la "Domus Cavanis".²³

Solo una parte del original el brazo oriental, actualmente pintado de naranja, mientras que el brazo norte más importante, donde se ubicaron los cuartos de los Fundadores y la capilla de la comunidad, ha desaparecido por completo.

Como recordatorio, si podemos decirlo, solo quedan las dos placas en las paredes de la habitación en la planta baja, que corresponde al área²⁴ de la habitación donde los dos Padres Fundadores murieron posteriormente.

Aquí está el texto:

¹⁸ El rango de sus mandatos abarcó los años 1931-1949.

¹⁹ GIAC in sigla.

²⁰ Todavía al menos hasta 2015, como *aulas jolly*

²¹ Alrededor del 1953.

²² A finales de los años Cincuenta y principios de los Sesenta del siglo pasado. El estilo arquitectónico de la Casa de huéspedes, aunque muy hermoso, está bastante fuera de lugar en el entorno de Venecia; en ese momento, el padre Antonio Turetta, que se ocupó directamente del asunto, así como el rector pro tempore y el rector, el padre Tomasi, tuvieron que hacer milagros, y también viajar no exactamente ortodoxos, para obtener permisos para construir y tener el proyecto. En el momento de la construcción, era estudiante de propedéutica y luego de teología en el Instituto de Venecia y una de las víctimas de los persistentes ataques de P. Turetta Antonio era mi padre, entonces consejero de construcción en Venecia, que no quería que el horizonte se transformara. de la zona con el edificio futurista.

²³ El Domus Cavanis no se mantuvo durante mucho tiempo como Casa de huéspedes o pensión universitaria y como hogar de atención pastoral universitaria, también debido a la falta de una voluntad clara para practicar esta difícil atención pastoral, la falta de personal especializado en este campo y también porque los jóvenes que rara vez pidieron vivir allí porque querían vivir en una iglesia. Luego se alquiló a un hotel, en el contexto del auge del turismo de masas en Venecia y la multiplicación de hoteles aún en progreso, que está transformando Venecia en un Disneylandia. El edificio se llama actualmente "Hotel Belle Arti", en el número 812/A en Dorsoduro, Rio Terà Foscarini. La casa de huéspedes de la universidad pasó primero al antiguo edificio de la casa de estudiantes de teología Cavanis, al norte del más pequeño de los tres patios del Instituto, en el número 895 y 896 de Dorsoduro, Rio Terà Foscarini, que había pasado el nombre de "Domus Cavanis". Posteriormente, sin embargo, esta última playa del ministerio universitario de Cavanis también se alquiló en el Hotel Belle Arti, manteniendo el nombre de "Domus Cavanis".

²⁴ Recuerdo que el P. Aurelio Andreatta con un juego de palabras y con cierta tristeza nos dijo que esa habitación correspondía (y corresponde) ahora no al "área" sino al "aire" de la habitación donde murieron los fundadores, porque también el nivel del piso se ha elevado al menos medio metro y las paredes se han remodelado por completo.

HIC
ANTONIUS.ANGELUS.ET.MARCUS .ANTONIUS
COMITES.DE .CAVANIS
CONGREGATIONEM.CLERIC.SAECUL.
SCHOLARUM.CHARITATIS
FUNDARUNT
HINC
SANCTITATIS.LAUDE.CLARISSIMI
IN.COELUM.EVOLARUNT
FILII.PP.AN.MDCCCLXXXIV²⁵

CUBICULUM HOC
TOT DOMESTICIS MEMORIIS
INSIGNE
A.D. MCMXXXVIII
A CONGR. SCH. CHARITATIS
CANONICE CONSTITUTA
PRIMO RECURRENTE SAECULO
IN SACELLUM MUTATUM FUIT²⁶

(traduzione dall'Originale Italiano a cura di P. Maurício Kviatkovski de Lima)

²⁵ = Aquí Antonio Angelo y Marcos Antonio Condes Cavanis fundaron la Congregación de Clérigos Seculares de las Escuelas de la Caridad; desde aquí volaron al cielo, brillando con fama de santidad. Los hijos se acostaron en el año 1884.

²⁶ = Esta sala, distinguida por muchos recuerdos familiares en el año del Señor 1938, se transformó en una capilla, ocurriendo el primer siglo por la institución canónica de la Congregación de las Escuelas de la Caridad.

Es una pena que este "sacellum" o pequeño santuario, con sus lápidas aún en su lugar, o mejor dicho, colocado en las nuevas paredes, ahora se reduzca, de una manera totalmente indecente y reprensible, a una habitación para almacenar equipaje para los clientes del Hotel Belle Arti, y que los miembros de la comunidad Cavanis de Venecia tienen un acceso difícil (y triste).